

Colombia después del acuerdo de paz con las FARC: un flash iluminatorio de nuestro socio del DKF Wolfgang Chr. Goede, con una entrevista con el Profesor Dr. Stefan Peters, Director del Instituto Colombo-Alemán de la Paz CAPAZ.

Una paz negativa

Durante más de 40 años, he acompañado como testigo de época, periodista y editor los conflictos en Colombia*. En la década de 1980, los guerrilleros del M-19 mantuvieron al país en suspenso. En un viaje de investigación a la región del Chocó, fui arrestado erróneamente como espía del M-19 por un patrullero de la policía en estado de embriaguez. En la década de 1990, fui testigo de la orgía de violencia del cartel de Medellín. El edificio de ocho pisos de Pablo Escobar fue derrumbado recientemente. En el cambio de milenio, una ofensiva amenazadora de las FARC se extendió por todo el país. Los rebeldes habían tomado el control de muchas carreteras nacionales. El expresidente Álvaro Uribe organizó en los años noventa una contraofensiva y obligó a las FARC a volver a las montañas y a la selva.

Su sucesor, José Manuel Santos, cambió de dirección y se sentó a negociar. Después del Acuerdo de Paz en 2017, viajé al campo de recepción de las FARC en Ituango. Los internos informaron que habían pasado a la clandestinidad para protegerse contra los paramilitares. No estaban preparados para la vida civil. Durante mi visita a Colombia este año, visité el Instituto de Paz Colombo-Alemán CAPAZ en Bogotá. En febrero de 2019, el presidente alemán Walter Steinmeier estuvo allí y también visitó al actual presidente de Colombia, Iván Duque.

Mi ruta pasa por la Plaza de Bolívar. Por todos lados hay policía y bloqueos. El impacto del ataque de los rebeldes del ELN, en enero de 2019 a una institución de cadetes con 21 muertos, es profundo. En la plaza histórica, los activistas de derechos humanos se están manifestando para poner fin a la violencia en Colombia. Las pancartas piden la renuncia del presidente venezolano Nicolás Maduro. En los carteles dice "No a la guerra" y "Fuera Gringos".

En el Palacio Presidencial hay una reunión política importante. Los ministros de relaciones exteriores del grupo Lima discuten la situación de seguridad en el país vecino con el presidente Iván Duque, el secretario de estado de Estados Unidos y el presidente interino de Venezuela, Juan Guaidó. Después de atravesar varios controles, llego a la sede de CAPAZ en el colonial Claustro de San Agustín, junto al Palacio Presidencial. Allí me recibe Stefan Peters, profesor de Investigación de la Paz en la Universidad Justus Liebig en Giessen (Alemania) y desde hace un año director de CAPAZ.

Profesor Peters, en estos días salió una caricatura en "El Colombiano" con el siguiente texto: "Maduro dice que hay suficientes alimentos y medicinas en Venezuela. ¿Tú le crees?"

Santos también dice en el extranjero que hay paz en Colombia". De hecho, los medios de comunicación están llenos de informes de violencia que hay en el país. En Tumaco, en el pacífico, las pandillas hacen la guerra con muertes casi a diario. Los disidentes de las FARC quieren hacerse cargo del narcotráfico. También Alemania está protestando contra la ola de asesinatos de líderes sociales (ver cuadro de información). ¿Qué está pasando?

La buena noticia es: las armas entre las FARC y el gobierno están calladas y el número de víctimas ha disminuido. El proceso de paz está en marcha, aunque sombreado. El grupo guerrillero ELN continúa activo, al igual que los grupos (neo-)paramilitares, y el crimen en torno al lucrativo tráfico de drogas siguen siendo un problema. En este caso, el investigador de la paz Johan Galtung habría dicho, que reina una paz negativa. El objetivo debe ser ganar la paz, pero esto seguirá siendo un proceso largo y poco sencillo, como lo demuestra la aparición de escépticos del proceso de paz. Los conflictos podrían continuar durante décadas si Colombia no resuelve y finaliza sus problemas estructurales.

¿Qué quiere decir usted con eso?

Colombia no es solo uno de los países más desiguales del mundo. A las personas también se les niega la movilidad social. Según las estadísticas de la OCDE, las familias de los estratos sociales más bajos necesitan once generaciones para alcanzar un nivel medio de ingresos, que serían unos 300 años. Así que es más fácil usar la economía de las drogas, que atrae con la promesa de dinero rápido. El glifosato y la destrucción de los cultivos de coca no resolverán este problema, ya que la demanda global de este narcótico es demasiado grande.

¿Por qué fracasan las negociaciones con el ELN?

Las negociaciones con las FARC fueron tediosas, pero comparativamente fáciles. Porque esta asociación rebelde tenía estructuras de mandos verticales en su tradición marxista-leninista. Otros grupos de resistencia como el ELN, grupos dispersos de disidentes de las FARC o carteles de la droga a menudo no son en absoluto tangibles. Para muchos, este es un fin ilegal para ellos mismo.

Al leer el periódico te frotas los ojos. Los líderes comerciales y políticos están a favor del fracking (presionar con agua las últimas reservas de petróleo), aunque el país ecuatorial de Colombia sería ideal para la energía solar. En el "Día de Latinoamérica 2017" en Weimar (Alemania), la industria solar criticó a los lobistas de empresas petroleras e hidroeléctricas de Colombia por boicotear proyectos para la generación de energía solar. Además, la central hidroeléctrica Hidroituango, la más grande de América Latina, está en los titulares por problemas técnicos y graves consecuencias ambientales. Medellín una metrópolis con

cuatro millones de habitantes presenta cada vez más problemas con las emisiones de gases de los automóviles, casi como Pekín. ¿Acaso una paz sólida y sostenible no debería ir de la mano con un modelo económico y de desarrollo sostenible?

El fracking es como una pajarella para continuar el modelo de desarrollo basado en productos básicos sin abrir un nuevo camino. Sin embargo, el desarrollo sostenible en Colombia requiere nuevas estrategias. Esto no sucederá de la noche a la mañana. Colombia tiene potencial para la energía solar. Otra fuente de energía renovable también sería la energía eólica en la costa caribe. Pero también se trata del modelo de desarrollo: el candidato presidencial, Petro, introdujo una economía de aguacate en la discusión, pero generó críticas porque este producto agrícola consume mucha agua y por lo tanto contamina el medio ambiente. El presidente Duque se inspiró en una "Economía Naranja", impulsada por la creatividad y la innovación, como en los enfoques dados en Medellín. Pero incluso esto puede ser, como en muchos otros casos, solamente una parte de la solución.

Una preocupación del presidente alemán Steinmeier, durante su visita fue la preservación de la biodiversidad de Colombia. Esta es la mayor riqueza del país. El proceso de paz y la apertura del país atraen a inversionistas de todo el mundo, para quienes Colombia era un destino demasiado arriesgado durante el conflicto con las FARC. ¿La paz y el crecimiento económico esperado no representa un riesgo para la biodiversidad?

Las selvas tropicales y la naturaleza de Colombia albergan enormes recursos para la medicina y los productos farmacéuticos. Son una importante reserva para el clima global. Eso no puede ser sacrificado. La invasión de inversionistas a áreas protegidas no sería propicia para la paz.

El presidente Duque interrumpió los diálogos de paz con el ELN después del ataque explosivo en enero. El presidente alemán, por otro lado, enfatizó durante su visita, la necesidad de continuar el diálogo. Una contrariedad, ¿conflictos?

El primer impulso después de un acto tan sangriento es terminar la conversación. Eso es comprensible y el presidente alemán toma muy en serio el sufrimiento de las víctimas y sus familias. Sin embargo, hay que ver cómo seguir. ¡No hay alternativa para negociar!

El expresidente y actual senador Álvaro Uribe goza de gran popularidad entre muchos colombianos, debido a su actitud implacable hacia los guerrilleros. Muchos quisieran quitarle el Premio Nobel de la Paz al expresidente Juan Manuel Santos. ¿Cómo califica usted eso?

Contestar a la violencia con violencia es altamente problemático y ha producido muchas víctimas y terribles sufrimientos en el pasado. Esta es una hipoteca pesada para el futuro y debe tratarse en conflictos feroces. Además, el pasado demuestra que una solución militar no tendría éxito en Colombia.

El conflicto con las FARC está siendo abordado por tres organizaciones: la Justicia Penal Especial para las FARC y los Miembros del Ejército ("JEP"), la Comisión de la Verdad y la Organización para la búsqueda de desaparecidos. El señor Steinmeier tuvo una pequeña cumbre con los representantes de estas organizaciones. ¿Hay ya un resultado?

Resulta que, desafortunadamente, los presupuestos son muy bajos. La falta de financiación para la búsqueda de los desaparecidos es un verdadero escándalo. Se necesitan urgentemente más fondos. Las familias de las víctimas quieren tener certeza de lo que pasó con sus seres queridos y despedirse de ellos. Este es un ritual humano elemental, así como el requisito previo para la reconciliación con los victimarios y así obtener un proceso de paz exitoso.

Humberto de la Calle, jefe de negociación de la paz, dijo recientemente que ve una gran inseguridad por la "reforma agraria integral" decidida en las negociaciones. ¿Qué quiso decir con eso?

Es un tema central, pero el proceso se está ejecutando lentamente y cuestiona el éxito del tratado de paz. Se trata, entre otras cosas, de regresar los terrenos a los ciudadanos que fueron expulsados durante los conflictos. A menudo faltan los documentos para demostrar la propiedad de la tierra. Muchos de los desplazados se han asentado en las ciudades y tal vez ni siquiera quieren volver a sus tierras, las cuales a menudo son inseguras y arduas. Sin embargo, la reforma agraria integral también significa un mejor acceso a la infraestructura social, es decir, a la salud, a la educación en el campo y a la infraestructura, por ejemplo, para mejorar el acceso al mercado.

¿Cómo puede intervenir CAPAZ en este compromiso de paz tan complejo? ¿Cómo trabajan usted y su equipo?

Nuestro enfoque está en la ciencia, pero orientada a la aplicación y a la práctica diaria. Por ejemplo, nuestras escuelas de invierno y verano en ambos países están dirigidas principalmente a estudiantes de doctorado y de maestría, pero también los pone en contacto con la realidad más allá de las aulas. Los ponen en contacto con las fuerzas de seguridad y con los excombatientes de las FARC para que discutan juntos. Aquí, la empatía se desarrolla, los diferentes grupos aprenden unos de otros, comprenden mejor quién es la otra

persona, qué los movió. Hay mucha pedagogía de paz en este trabajo de encuentro y recuerdo.

En la página WEB de CAPAZ, hay otras aplicaciones de la pedagogía moderna para la paz, como las historias que cuentan y escriben las víctimas sobre sus traumas.

Sí, la formación de especialistas locales también forma parte de nuestro portafolio. También con nuevos medios como el arte y los métodos audiovisuales. El análisis de datos y la evaluación de la avalancha de documentos electrónicos sobre el conflicto, podría conducir a nuevos conocimientos y métodos de trabajo. Uno de los desafíos es lograr que las víctimas y los perpetradores hablen entre sí. Porque con la estigmatización no ganamos nada. Curiosamente, los victimarios dentro de los círculos de la guerrilla, los paramilitares y las fuerzas de seguridad del estado y el personal militar a menudo provienen de los mismos sectores pobres de la población. ¿Qué aprenden ellos, qué aprendemos de esto para la ciencia?

O sea ¿construir puentes sobre los barrancos contruidos por la falta de comprensión?

Concretamente: ¡hablar unos con otros! También y sobre todo si no estamos de acuerdo. Tal y cómo nos recomendó el presidente alemán en su discurso navideño de 2018.

En Alemania no tenemos tantos problemas diferentes. Intolerancia y xenofobia hacia los migrantes de Siria, los musulmanes, nuevamente el antisemitismo. En Colombia, el rechazo hacia un millón de refugiados de Venezuela está creciendo. ¿Cómo trata el investigador de la paz esa xenofobia?

Hacer conciencia sobre el racismo latente. El cual prevalece en este país también contra los indígenas y afrocolombianos. En mis seminarios, pregunto: "¿Quién de ustedes es racista?" Por supuesto nadie contesta y felicito a todos. Estadísticamente hablando, las personas con prejuicios siempre están con nosotros y todo el mundo lo sabe. Trabajamos con ello y establecemos el rumbo para el cambio en nuestras mentes.

*Una frase sobre Venezuela. Al lado en la residencia presidencial se está negociando sobre su futuro y usted es el autor de una reciente revisión de la Revolución Bolivariana en Venezuela **. ¿Qué aconseja?*

También aquí se necesita diálogo en vez de demandas poderosas de intervención externa. Además, el reconocimiento legal del presidente interino, también por parte de Alemania, es

legalmente dudoso. Rusia y otros estados podrían acusarnos de violar el derecho internacional y usar esto como un argumento en contra de occidente. Nuestro gobierno debe tener cuidado de que el reconocimiento de Guaidó no se ponga en contra de nosotros.

Obviamente, la paz es un menú de muchos ingredientes. Por eso la siguiente pregunta desde un punto de vista científico y de investigación sobre la paz: ¿no deberíamos integrar finalmente las ciencias, es decir, fusionar las ciencias naturales y técnicas con las humanidades y las ciencias sociales, inclusive, en una supra-ciencia universal, que una todos los métodos e instrumentos en una caja de herramientas, con la cual podamos poner la frágil paz de una forma más robusta en este mundo?

Las anteojeras disciplinarias realmente deben ser superadas. La investigación sobre la paz es un ejemplo de interdisciplinariedad vivida. Pero ojo: necesitamos conocimientos especializados para resolver los desafíos complejos. Y se requiere una variedad de enfoques y, sobre todo, sensibilidad para los contextos respectivos para llegar a soluciones prácticas más allá de lo académico.

2019 es el año de Humboldt, que conmemora su cumpleaños 250. En Colombia y América Latina, sigue siendo un héroe, casi a la par con Bolívar. ¿Puede el proceso de paz en Colombia aprender algo de Humboldt?

Absolutamente. Humboldt fue excepcionalmente progresivo durante los siglos XVIII y XIX. Estaba en contra de la explotación y la destrucción de la naturaleza. Esto sigue siendo un mensaje actual. Pero también aquí mucho ojo: Humboldt no era inmune a las aberraciones eurocéntricas y se beneficiaba del orden colonial: celebrar a Humboldt sí, pero no verlo simplemente como héroe, sino siempre con crítica.

Muchas gracias por la entrevista, profesor Peters, y mucho éxito con CAPAZ.

*) Autor de "Alpha Deus", un thriller de ciencias, en el que una inteligencia artificial modera la paz en Colombia. ByJournalisten.de 2018, 9,99 Euro

<https://www.amazon.de/Alpha-Deus-Wolfgang-Chr-Goede/dp/9463423036>

***) Stefan Peters: El socialismo del siglo XXI en Venezuela. Ascenso y caída de la revolución bolivariana de Hugo Chávez. Editorial Mariposa 2019, 19,80 euros.

http://www.schmetterling-verlag.de/page-5_isbn-3-89657-619-4.htm

Nota de la redacción:

a) El cuadro de información: "El expediente de CAPAZ sobre la violencia contra los líderes sociales" se pasó por falta de espacio a la página WEB del DKF <http://www.dkfev.de/>

b) El texto en alemán de este artículo apareció en el número anterior.

Traducción Beate Busch - Representante regional Rheinland-Ruhr y [Dra. Luisa Fernanda Roldán Rojas](#)